



9 FEBRERO

SAN MIGUEL FEBRES CORDERO

**Religioso
(1854-1910)**

*En Ecuador y España: Fiesta
Instituto: Memoria*

San Miguel Febres Cordero nació en Cuenca (Ecuador) el 7 de noviembre de 1854.

Su infancia se vio entristecida por un defecto físico: nace con los pies deformes y sufrió esta debilidad de sus pies frágiles a lo largo de su vida.

Después de vencer enormes dificultades familiares, ingresó en la Congregación de los Hermanos de La Salle, a los 14 años de edad.

Por sus clases pasaron generaciones de niños y jóvenes, sobre lo que influyó de manera notable.

El H. Miguel dio pruebas de un espíritu exquisitamente religioso, de una capacidad en el trabajo, de amor y entrega a la formación humana y moral de la juventud.

Nos evoca cómo hemos de ilustrar el progreso cultural con la luz de la fe cristiana.

Nos propone cómo preparar a los jóvenes a cambiar el mundo de acuerdo con los valores evangélicos.

Ingresó en la Academia Ecuatoriana de la Lengua el 2 de agosto de 1892.

Digna de reflexión es aquella frase suya: *“Una Comunidad sin libros es como un granero vacío.”*

Murió en Premiá de Mar (Barcelona) el 9 de febrero de 1910. Sus restos mortales descansan en el Ecuador desde 1937.

Fue beatificado por Pablo VI el 30 de octubre de 1977 y canonizado por Juan Pablo II el 21 de octubre de 1984.

MISA

ANTIFONA DE ENTRADA

Mt 5, 19

«Pero quien los cumpla y enseñe, será grande en el Reino de los Cielos», dice el Señor.

COLECTA

Oh Dios omnipotente y eterno,
que en San Miguel Febres-Cordero,
has dado a tu Iglesia un insigne educador de los niños,
concédenos que imitando su ejemplar dedicación,
sepamos acompañar a los jóvenes con bondad
para dirigirlos hacia ti.
Por Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Eclo 39, 6b-9.13-14

El justo hará brillar la doctrina de su enseñanza.

Del libro del Eclesiástico

El justo se llenará de espíritu de inteligencia; Dios le hará derramar sabias palabras, y él confesará al Señor en su oración; Dios guiará sus consejos prudentes, y él meditará sus misterios; Dios le comunicará su doctrina y enseñanza, y él se gloriará de la ley del Altísimo. Muchos alabarán su inteligencia, que no perecerá jamás; nunca faltará su recuerdo, y su fama vivirá por generaciones; la gente comentará su sabiduría y la asamblea pronunciará su elogio; escuchadme, hijos piadosos, y creceréis como rosal plantado junto a la corriente; perfumad como incienso, floreced como azucenas, difundid fragancia, alzad la voz en canto de alabanzas, bendecid al Señor por sus obras.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 33

Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él.

SEGUNDA LECTURA

2 Cor 2, 14-15.17; 3, 2-6a

Sois una carta de Cristo escrita por nosotros.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Corintios

¡Gracias sean dadas a Dios, que nos lleva siempre en su triunfo, en Cristo, y por nuestro medio difunde en todas partes el olor de su conocimiento! Pues nosotros somos para Dios el buen olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden. Ciertamente no somos nosotros como la mayoría que negocian con la Palabra de Dios. ¡No!, antes bien, con sinceridad y como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo.

Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres. Evidentemente, sois una carta de Cristo, redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones.

Esta es la confianza que tenemos delante de Dios por Cristo. No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una nueva Alianza.

ANTIFONA AL EVANGELIO

Jn 3, 34

Aleluya, aleluya.

Aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios.

Aleluya.

EVANGELIO

Mt 11, 25-30

Nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrando la memoria de San Miguel Febres-Cordero, roguemos confiadamente a nuestro Padre:

R) Oh Señor escucha y ten piedad

Intenciones...

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión de San Miguel Febres-Cordero, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa. Por nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge con bondad, Señor, las súplicas y los dones que te presentamos en recuerdo de San Miguel Febres-Cordero, y por este sacrificio derrama sobre nosotros la abundancia de tus dones.

«El que me sigue no camina en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida», dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Dios, Padre nuestro, que nos has saciado en la mesa de la palabra y del pan de la vida, reaviva en nosotros el mismo amor con que llenaste a San Miguel Febres-Cordero hacia este sagrado banquete, para que vivamos en tu paz y nos dediquemos con celo a difundir el Evangelio.

LITURGIA DE LAS HORAS

Del Común de los santos: educadores

OFICIO DE LECTURA**SEGUNDA LECTURA**

Proclamad la gloria del Señor entre los pueblos.

**Homilía del Juan Pablo II en la canonización de San Miguel Febres Cordero.
(AAS LXXVII, 1985, 118-123)**

Así canta la Iglesia en la liturgia de este domingo.

El H. Miguel no dudó ni un instante de la llamada divina. “Os aseguro en presencia de Dios y sin ningún respeto humano (escribía) que me siento llamado al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y que ningún otro estado me sentí en mi verdadero puesto como ahí. Os pido comunicuéis estos sentimientos a mi padre. Si él desea en verdad mi felicidad, es decir, mi felicidad eterna, déjeme seguir el camino que Dios me ha trazado.”

Fiel desde el principio a la llamada de Dios, San Miguel, lo será sin la mínima duda durante los cuarenta años de su vida religiosa y apostólica, y Dios, como había prometido al profeta, “puso sus palabras en su boca” abriéndole el camino del corazón de quien se acercaba a Él.

Sus hermanos y ex-alumnos han rivalizado en testimoniar hasta qué punto ese hombre humilde y dulce se reveló capaz de conmoverles y llevarles al bien.

Él no dudó nunca en presentar un cristianismo comprometido y exigente a los jóvenes que acudían a él. Como había hecho San Pablo con los corintios: “les predicaba a Jesús crucificado.”

El crucifijo presidía toda su existencia y todas sus ocupaciones: en clase, en su mesa de escritorio, en la capilla, en los locales de la comunidad.

San Miguel participó de manera heroica en los sufrimientos de Cristo. Entre las cruces que hubo de llevar durante su vida, no fue la menor una malformación de pies, que le producía considerables dolores al caminar. Pero él, de la debilidad sacaba fuerza.

La aceptación gozosa de su cruz era para todos motivo de edificación y de cristiano ejemplo.

Acogía a todos con gran sencillez y cordialidad. Siguiendo el ejemplo de Cristo, el H. Miguel se prodigaba visitando a los pobres y necesitados, aconsejando a los jóvenes, enseñando a los niños, dándose a todos.

Había hecho lema de su acción apostólica y educativa las palabras del Evangelio: “Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe.”

Estas palabras fueron para el H. Miguel una norma de vida, un apremio constante en su vocación de educador. Todos sus esfuerzos tuvieron como punto de mira la educación integral de las nuevas generaciones, movido por la convicción de que el tiempo dedicado a la formación religiosa y cultural de la juventud es de gran trascendencia para la vida de la Iglesia y de la sociedad.

Con verdadero espíritu evangélico, buscó siempre que su dedicación preferente fuera la de enseñar a los niños más pobres económicamente, cultural y espiritualmente, viendo en ellos la persona y el rostro de Cristo.

Pido al Altísimo, por mediación de San Miguel, que conceda a todos su Hermanos en religión un nuevo

impulso, alegría y entusiasmo, para continuar fielmente las huellas que, siguiendo las de Cristo, ha trazado admirablemente este buen hijo de San Juan Bautista de La Salle y de la Iglesia

RESPONSORIO

Lc 9, 46-48

R/. Surgió una discusión entre ellos sobre quién de ellos era el más grande. Entonces Jesús, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: * El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí.

V/. Porque el que es el más pequeño entre vosotros, es el más grande.

*El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí.

ORACIÓN

Oh Dios omnipotente y eterno, que en San Miguel Febres-Cordero, has dado a tu Iglesia un insigne educador de los niños, concédenos que imitando su ejemplar dedicación, sepamos acompañar a los jóvenes con bondad para dirigirlos hacia ti.

LAUDES

3 Ant Ben. Exultan los Santos en la gloria, en la casa de Dios cantan de júbilo (T. P. Aleluya).

PRECES

Para que seamos fieles al mensaje del San Miguel Febres, esforzaos por crear una Escuela Católica que dé a los jóvenes una formación que les haga más humanos y más abiertos a la esperanza que nos trajo Cristo". Roguemos...

R) Oh Señor, escucha y ten piedad.

Intenciones...

Padre nuestro.

ORACIÓN

Oh Dios omnipotente y eterno, que en San Miguel Febres-Cordero, has dado a tu Iglesia un insigne educador de los niños, concédenos que imitando su ejemplar dedicación, sepamos acompañar a los jóvenes con bondad para dirigirlos hacia ti.

VÍSPERAS

Ant. al Magn. Quien cumpla y enseñe mis preceptos será grande en el Reino de los Cielos (T. P. Aleluya).

PRECES

Dios "*puso sus palabras en su boca*": pidamos por la Iglesia por intercesión de San Miguel Febres-Cordero para que la Palabra de Dios liberadora llegue a todos los rincones del mundo. Roguemos:

R) Oh Señor, escucha y tien piedad.

Intenciones...

Padre nuestro.

ORACIÓN

Oh Dios omnipotente y eterno, que en San Miguel Febres-Cordero, has dado a tu Iglesia un insigne educador de los niños, concédenos que imitando su ejemplar dedicación, sepamos acompañar a los jóvenes con bondad para dirigirlos hacia ti.